Por último, el subgrupo A3 presenta una mezcla de especies que caracterizan tanto al pinar-1 como al encinar-2. La existencia de este subgrupo no es accidental, sino que es consecuencia de la gran similitud faunística y florística existente entre estos dos biotopos, ya que, aunque presentan una vegetación dominante diferente, ambos pertenecen al piso de vegetación del encinar manchego, conservándose en el pinar residuos de la vegetación potencial original característica del encinar. *N. arenarius* es la especie con menor amplitud de hábitat del subgrupo, habiéndose colectado sólo en este biotopo y con muy baja densidad poblacional, características que habitualmente presenta en los medios ibéricos (MONSERRAT, 1985B; MONSERRAT & DÍAZ-ARANDA, 1987; etc.). Por el contrario, *S. elegans, M. picteti y M. ibericus* presentan mayores valores de AH (tabla V), habiendo sido colectadas en varios biotopos con características bioclimáticas muy similares (tabla I).

—Grupo B: se constituye con especies asociadas en su mayoría a los biotopos de ribera. En este grupo se diferencian dos subgrupos en función de la fauna que caracteriza a cada biotopo.

Un subgrupo B1 está constituido por especies características del biotopo ribera-1. Probablemente la presencia en este subgrupo de especies como M. venosus, C. loipetsederi, M. granadensis y M. subcubitalis, sea accidental, ya que han sido colectadas únicamente en este biotopo y en densidades poblacionales muy bajas (tabla V); además, el tipo de biotopo no es el que suelen habitar dichas especies en los hábitats ibéricos (MONSERRAT, 1985A; DÍAZ-ARANDA & MON-SERRAT, 1988B; etc.). Con respecto a C. borealis, esta especie presenta una cierta euricidad (AH = 2,12), como suele ser habitual en la Península Ibérica (MON-SERRAT & MARIN, 1992), habiéndose colectado en biotopos diversos, aunque con una densidad muy elevada en el biotopo ribera-1, siendo un componente fundamental de su fauna neuropterológica (tabla V). Por último, C. psociformis ha sido colectada en densidades poblaciones muy reducidas en biotopos tan diversos como el pinar-2 y la ribera-1, caracterizados por la existencia de unos valores relativamente elevados de humedad ambiental (tabla 1), lo cual no ha resultado extraño ya que parece asociarse en esta zona de la Península Ibérica a biotopos con estas características ambientales (MONSERRAT, 1984).

El subgrupo B2 está definido por especies asociadas principalmente al biotopo ribera-2. *C. tjederi* se ha encontrado asociada muy claramente a este tipo de biotopos, como viene siendo habitual en ella en los medios ibéricos (MONSE-RRAT & MARÍN, 1992). En el caso de *S. aleyrodiformis*, ha sido colectada en bajas densidades poblacionales en diferentes biotopos, aunque principalmente en los biotopos de ribera, corroborando así el carácter eurioico que presenta generalmente en la Península Ibérica (MONSERRAT & MARÍN, 1992).

—Grupo C: este grupo lo constituyen especies colectadas mayoritariamente en los sabinares. Como en los grupos anteriores, existe una diferenciación en subgrupos en función de la fauna característica de cada biotopo. El subgrupo CI está constituido por especies que caracterizan el biotopo sabinar-2, mientras